

ANEXO 1. FOTOGRAFÍAS DEL PABELLÓN DE MADRID EN LA ACTUALIDAD.

IMÁGENES PROPIAS TOMADAS POR EL AUTOR EN UNA VISITA EN JULIO DE 2016





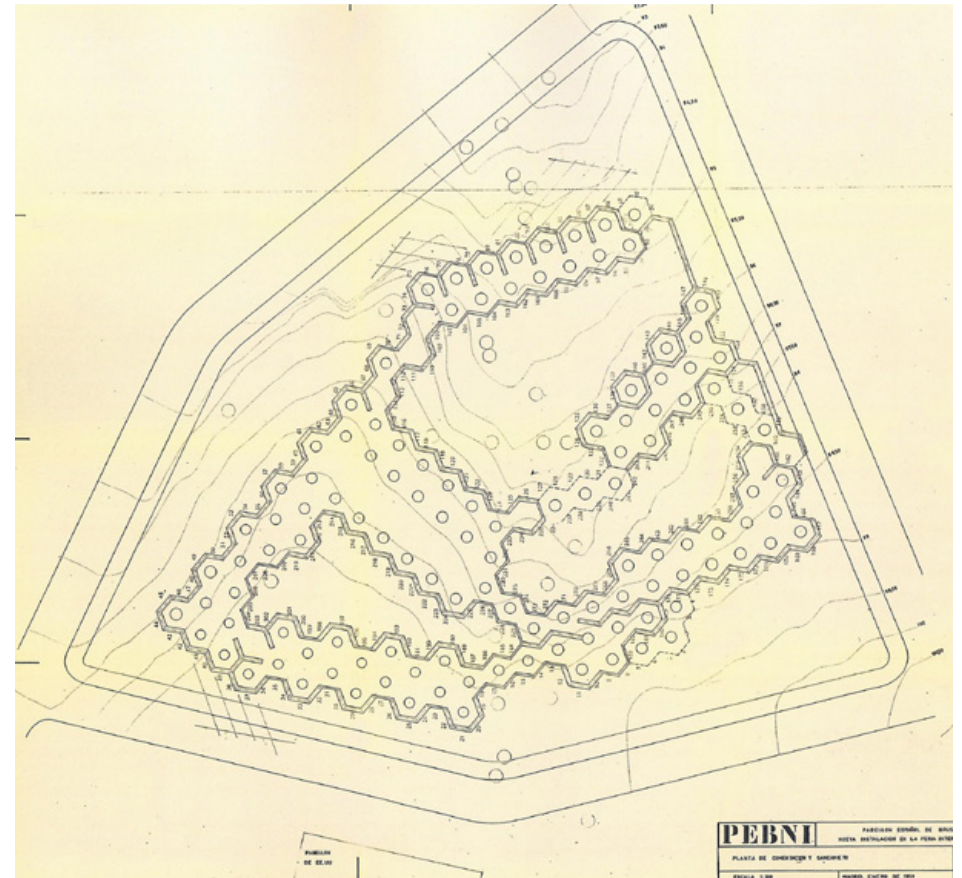


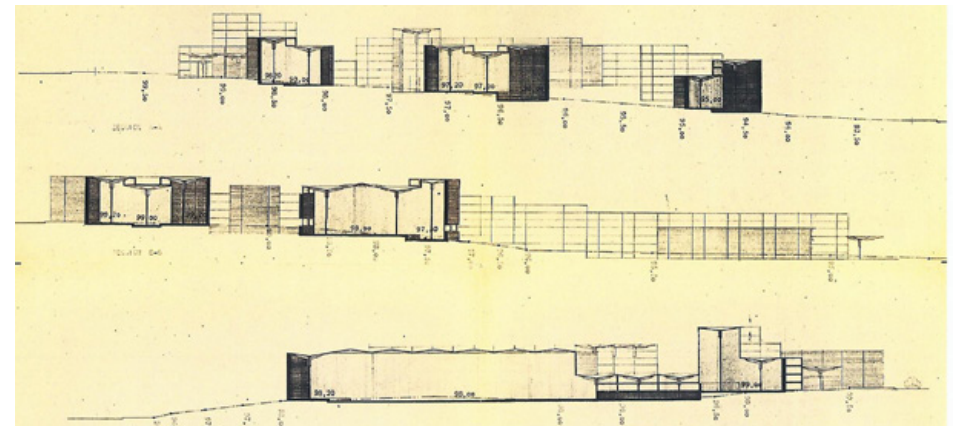
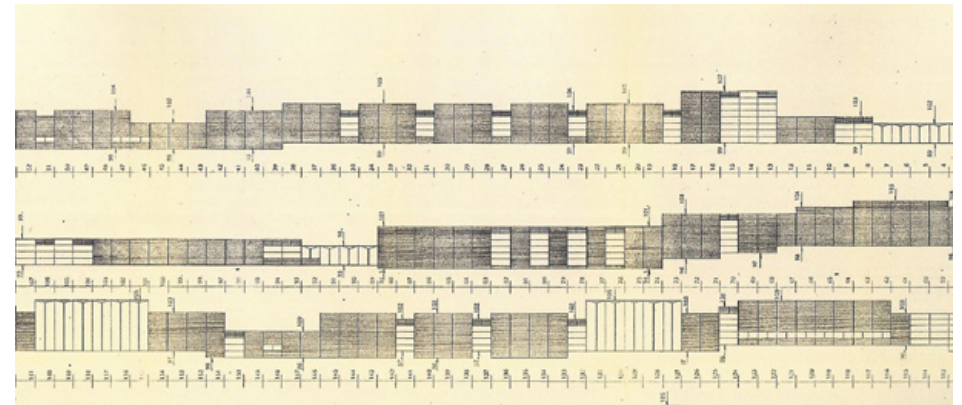
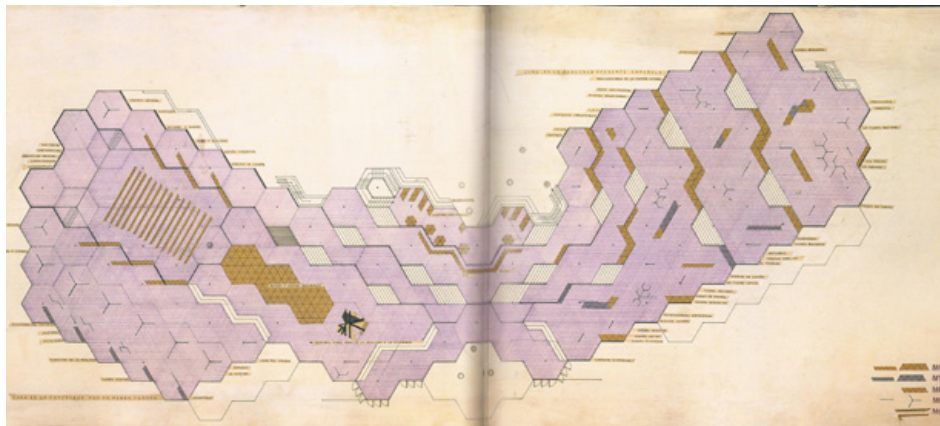
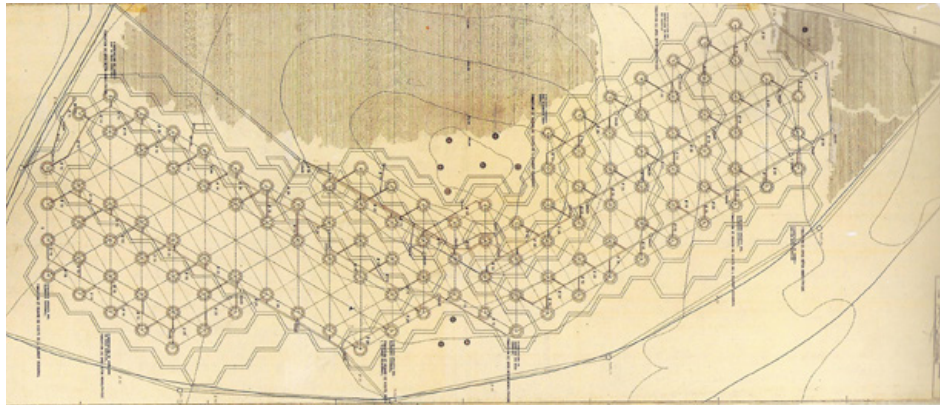


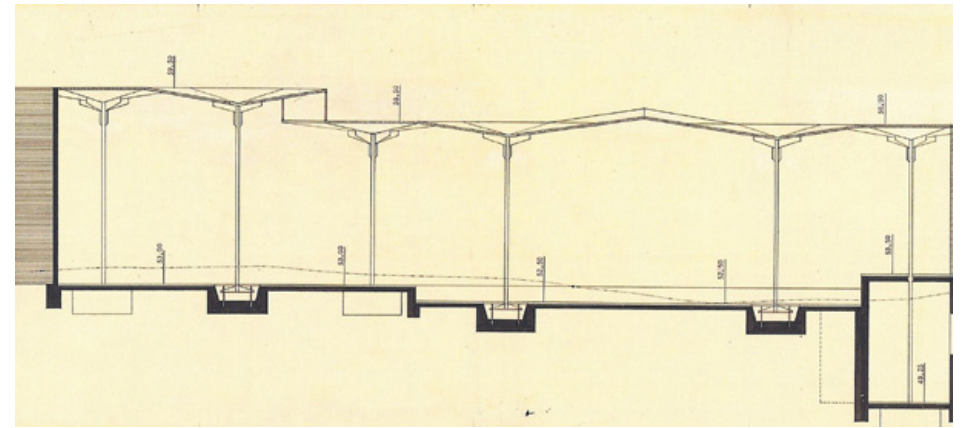
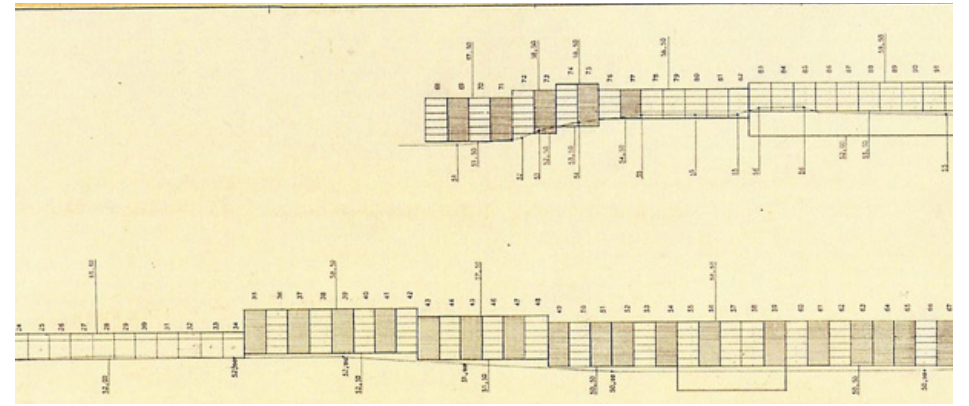
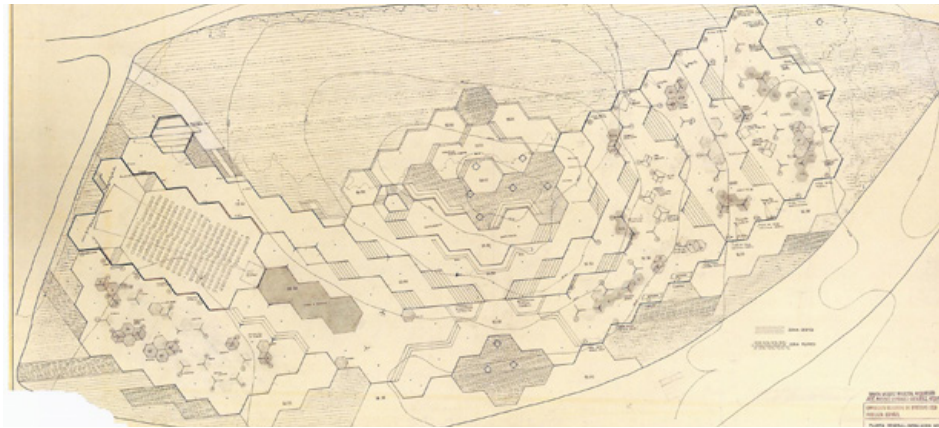
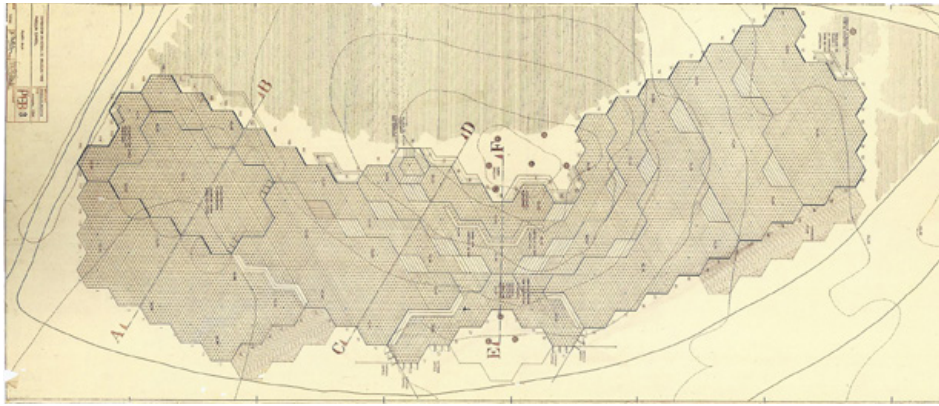


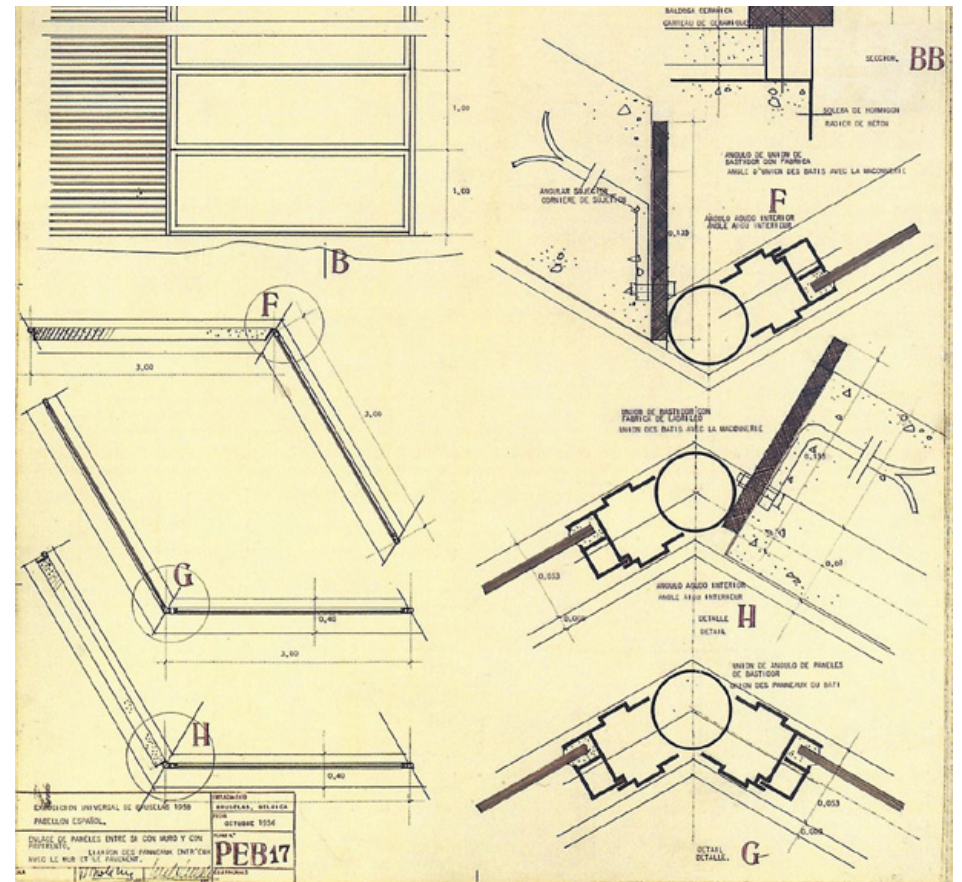
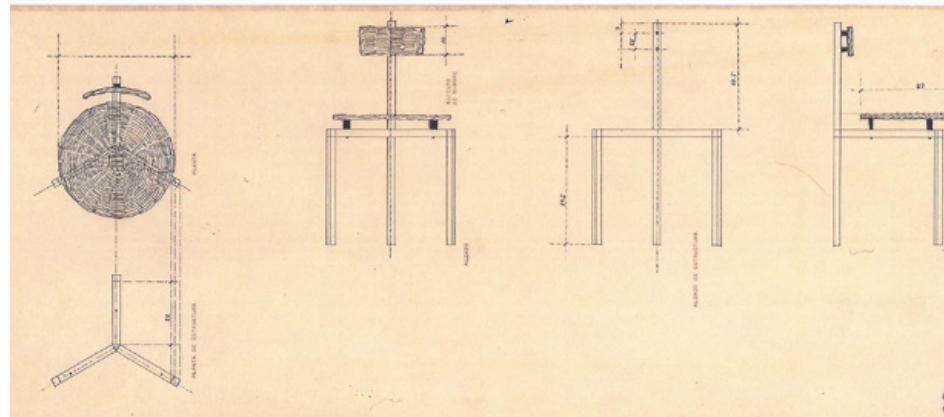
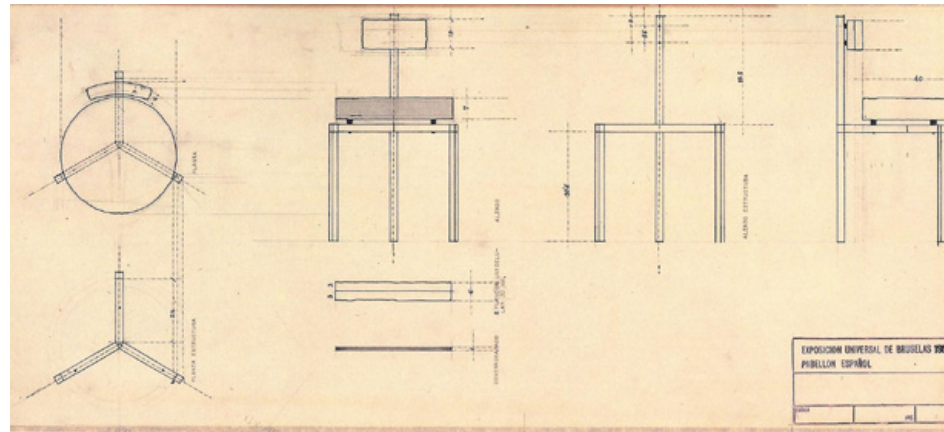
ANEXO 2. DIBUJOS ORIGINALES DEL PABELLÓN DE BRUSELAS.

RECOPIACIÓN DE PLANOS ORIGINALES QUE HAN SERVIDO PARA EL MODELADO DEL EDIFICIO.



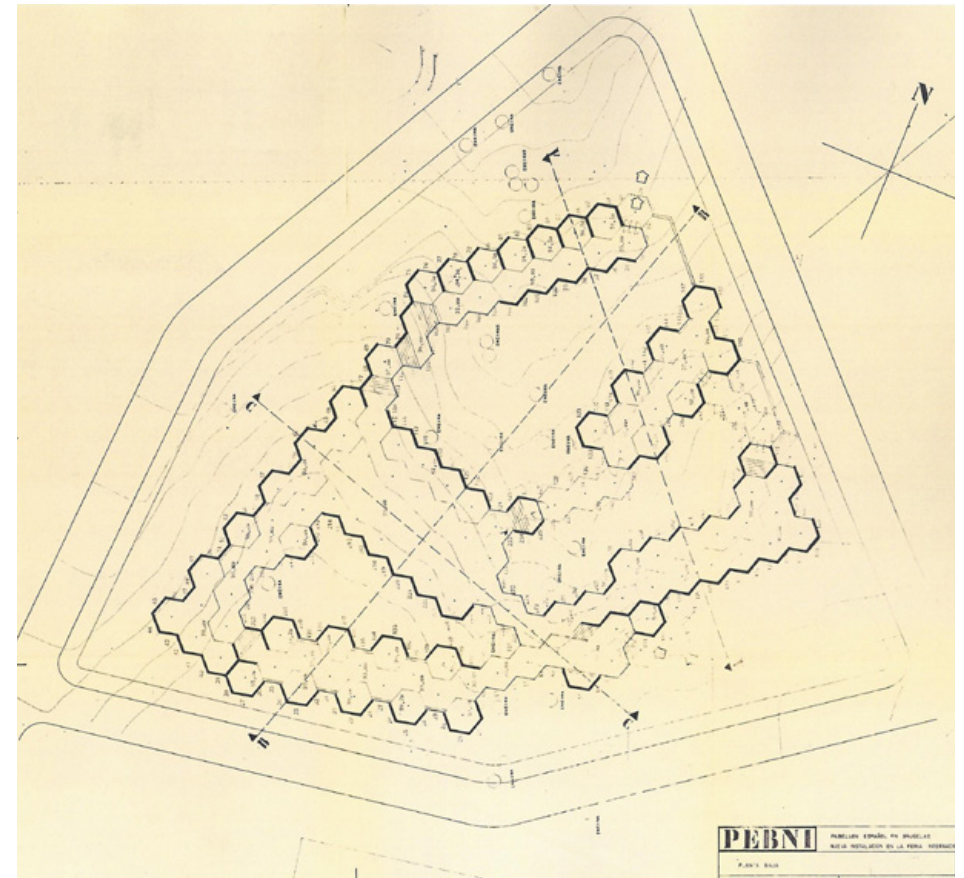






ANEXO 3. NOTICIAS SOBRE EL PABELLÓN DE MADRID EN LOS MEDIOS.

RECOPILACIÓN DE NOTICIAS SOBRE EL ABANDONO Y LAS INICIATIVAS DE RECUPERACIÓN.



El pabellón de los Hexágonos se traslada al Campo de las Naciones

Recuperar el Pabellón de los Hexágonos -un edificio arquitectónicamente muy valorado que representó a España en la Exposición Universal de Bruselas de 1958- es la intención del área de Urbanismo. Esta concejalía planea trasladar el edificio -desmontable- de la Casa de Campo, donde ahora se encuentra en estado de semirruina, al Campo de las Naciones.

MADRID. SARA MEDIALDEA
Actualizado 22/02/2001 - 00:40:07



El Pabellón de los Hexágonos se encuentra actualmente en la Casa de Campo, en un estado de semirruina. Chema Barroso

El área de Urbanismo tiene ya muy adelantado el proyecto para sacar de la ruina al Pabellón de los Hexágonos -una obra arquitectónica internacionalmente reconocida que ahora se encuentra en estado de abandono en la Casa de Campo- a terrenos municipales próximos al Campo de las Naciones. Se pretende dar al edificio, que representó a España en la Exposición Mundial de Bruselas de 1958, un uso institucional y de representación del Ayuntamiento madrileño, explicó el concejal de Urbanismo, Ignacio del Río.

El Pabellón es obra de José Antonio Corrales y Ramón Vázquez Molezún. El primero de los dos arquitectos está trabajando actualmente en el proyecto para trasladarlo.

«COMO UN MECANO»

Se trata de coger el pabellón, que es desmontable -«como un mecano», explicó Del Río-, y reconstruirlo nuevamente en la zona del Campo de las Naciones, cerca del Palacio Municipal de Congresos, para hacer allí un gran espacio institucional de uso representativo.

De esta manera, en la zona del Campo de las Naciones quedarían integrados dicho Palacio y el Pabellón de los Hexágonos, junto a los recintos feriales de Ifema, convertido todo ello en «un gran espacio institucional de la ciudad».

El Pabellón de los Hexágonos representó a España en la Exposición Universal de Bruselas de 1958. Actualmente, se encuentra en la Casa de Campo, en un estado de semiabandono.

TRASLADO RECOMENDADO

Los arquitectos encargados del proyecto ya recomendaron su traslado en 1991, mediante un informe en el que también sugerían al Consistorio su rehabilitación. La actuación se iba a realizar sobre una superficie de 7.476 metros cuadrados situada en el paseo Imperial, y contaba con un presupuesto de 489 millones de pesetas.

Posteriormente, los responsables de Urbanismo han cambiado de idea y han considerado más adecuada su reubicación en el Campo de las Naciones, donde podría ser utilizado como centro cultural y de exposiciones, y para actos institucionales del Ayuntamiento madrileño.

El Pabellón de los Hexágonos ha recibido múltiples galardones internacionales. Recibió el primer premio en el Concurso Nacional en 1956, y la Medalla de Oro y el premio del Círculo de Estudios de Arquitectura en París en 1959. También fue elegido como la mejor construcción de la Exposición Universal de Bruselas de 1958.

Está compuesto por 130 elementos hexagonales que permitirán al edificio adaptarse al desnivel del terreno. Cada bloque está sustentado por un tubo de acero central que proporciona autonomía y que, además, puede realizar las funciones de desagüe.

Al tener una estructura desmontable, el Ayuntamiento decidió hace años trasladar el pabellón a la Casa de Campo. En su día acogió varias representaciones culturales, y muestras organizadas por el Ministerio de Agricultura. Al adaptar la obra al nuevo entorno, se consiguió ganar una nueva planta, que ofrece tres patios interiores. También se construyó una solución más cerrada, con una mayor superficie de ladrillos.

AUDITORIO

El Pabellón incluye, entre otros elementos, un auditorio para 275 personas, varias salas de reuniones y seminarios, biblioteca, restaurante, comedores privados y cabinas de traducción.

El edificio de Corrales y Molezún no es el único pabellón de una exposición universal que ha entrado en los planes municipales: también se cuenta con el que construyó Javier Carvajal para la Feria de Nueva York, en 1963. En este caso, la iniciativa es más complicada, ya que el edificio de Carvajal no está construido. La intención del área de Urbanismo sería convertirlo en Centro Internacional de Fotografía.

Portada > Madrid

EL PABELLÓN DE LOS HEXÁGONOS, EN ESTADO DE SEMIABANDONO

Una joya arquitectónica se pudre en la Casa de Campo

- El arquitecto que lo diseñó cree que ya es demasiado tarde para rehabilitar el pabellón

Actualizado domingo 20/05/2007 16:36 (CET)

QUIQUE LAVILLA

MADRID.- Desde hace meses, los españoles se han lanzado a votar por la Alhambra para que salga elegida como una de las **nuevas Siete Maravillas del Mundo**. Quizás no pase la criba final, que se dará a conocer el próximo julio, pero una cosa es segura, la Alhambra no ha de temer por su conservación.

Su belleza, su valor cultural y su resistencia al paso del tiempo -se tiene constancia por primera vez de ella en el siglo IX- garantizan su conservación y mantenimiento por parte de las instituciones.

Sin embargo, existen muchos otros edificios maravillosos que no han corrido la misma suerte que la Alhambra, es el caso del Pabellón español de la Exposición Universal de Bruselas de 1958, obra de los arquitectos **Ramón Vázquez Molezún y José Antonio Corrales**.

La obra de Molezún y Corrales ganó el Primer Premio en la Exposición Universal de Bruselas. Está considerado por los expertos como uno de los mejores edificios de la arquitectura española del siglo XX, y a finales de los años 50 tuvo un resonante éxito internacional.

Por este motivo, el pasado 26 de abril, Corrales, **creador de las sedes del Banco Pastor y Bankunion en Madrid**, fue invitado por la embajada de España en Bruselas para dar una conferencia, con motivo de la celebración del Año Español de la Arquitectura, en la que recordó "el milagro" del Pabellón: "**Un ejercicio de modernidad salido de un país autárquico de posguerra**", según explica el viejo arquitecto a todo aquel que quiera escucharle.

La construcción se trasladó a la Casa de Campo en 1959 como Nuevo Pabellón del Ministerio de Agricultura. Pero años después, el edificio cayó en el abandono, condenado a una suerte de alzheimer colectivo. Ahora, 50 años después de su creación, **los madrileños ignoran la historia** que encierran los ladrillos de esa ruinoso construcción con los cristales rotos, destechada y llena de agujeros por donde se cuelan los gatos y los mendigos para mantenerse a salvo de las inclemencias del tiempo.



El interior del pabellón actualmente. (Foto: Quique Lavilla)

"El pabellón ya no se puede rehabilitar", explica con pesimismo José Antonio Corrales, "no tiene sentido, porque está completamente destrozado, habría que hacerlo de nuevo". Hace cuatro años, el arquitecto mantuvo conversaciones con la gerencia de urbanismo del Ayuntamiento de Madrid. Buscaron un sitio donde colocar la construcción y el lugar elegido fue Parque de las Naciones.

¿Rehacerlo de nuevo?

Pero hubo disparidad de criterios y las buenas intenciones cayeron en saco roto: Corrales pensaba que hacía falta un Patronato independiente que se ocupara de la conservación del edificio y de los actos que tuvieran lugar en él, pero el Ayuntamiento no estaba dispuesto a llevar a cabo aquellas actuaciones. Finalmente, **el arquitecto, desilusionado, se echó atrás**.



Interior del Pabellón español, en el año 1958. (Foto: Fundación COAM)



José Antonio Corrales, en su estudio. (Foto: Quique Lavilla)

Asus 86 años, y después de infinidad de promesas incumplidas Corrales, - que ha recibido dos **Premios Nacionales de Arquitectura** (1948 y 2001), una **medalla de oro** de la arquitectura (1992) y el **Premio Antonio Camuñas de Arquitectura** (2004)- cuenta con resignación con más pena que gloria que "la obra no tuvo ningún éxito en España, la trajeron aquí por obligación".

Y piensa, resignado, que ya no tiene ningún sentido volver a levantar un edificio de finales de los 50 en el año 2007. "Yo soy un arquitecto moderno, y al pabellón habría que buscarle un uso, **lo cual es problemático porque cada seis metros aparece una columna limitando el espacio**".

En caso de que el edificio se volviera a hacer de nuevo el viejo arquitecto sabe que **habría que buscarle una función**: "Utilizar parte de los hexágonos sin cerramiento alguno, como sombrillas o paraguas para dar sombra, adosados a una estructura metálica que contuviera un **pequeño restaurante o un centro cultural del barrio**", esa sería una solución.

"Pero eso son teorías arquitectónicas de poco valor hoy en día, porque lo que prima actualmente es la seguridad y el dinero", dice. "Seamos realistas", concluye, "**un pabellón sin un uso acaba en la ruina**".

José Antonio Corrales, el arquitecto de la ética

RAFAEL MONEO | 30 JUL. 2010

Archivado en: Arquitectos José Antonio Corrales Gente Arquitectura Arte Obituarios Sucesos Sociedad

Con la muerte de José Antonio Corrales el 25 de julio desaparece una de las figuras claves para entender lo que fue la arquitectura española en la segunda mitad del siglo XX. Nacido en Madrid en 1921, estudió arquitectura en la escuela técnica superior de la capital (ETSAM), titulándose en 1948. Tras unos años de aprendizaje en el estudio de su tío, el arquitecto Luis Gutiérrez Soto -años que le permitieron un conocimiento de la práctica profesional del que hizo gala a lo largo de su dilatada carrera-, se asoció a mediados de los años cincuenta con Ramón Vázquez Molezún, pasando a formar parte del grupo de inquietos arquitectos madrileños dispuestos a recuperar el terreno perdido tras la guerra.

Autor de una obra singularísima: el Pabellón de España en Bruselas El rescate de la modernidad se convirtió en la meta de un bien nutrido grupo de arquitectos, entre los que se encontraban, por citar algunos nombres, De la Sota, Sáenz de Oiza, Carvajal y García de Paredes. Dicho grupo se distanciaba generacional e ideológicamente de Fisac, Cabrero, Aburto y Cano Lasso, activos ya como arquitectos en los años cuarenta.

Pronto, en 1958, una obra singularísima, el Pabellón de España en Bruselas, permitió apreciar a todo el mundo la capacidad de Corrales y Molezún como arquitectos. El Pabellón de Bruselas era toda una bocanada de aire fresco en un todavía enrarecido ambiente arquitectónico. Era un edificio ajeno a toda la retórica que había dominado la escena arquitectónica de los años anteriores. Era flexible, ligero, capaz de reconocer la topografía y adaptarse a cualquier perímetro. Incorporaba la industria, haciendo uso de la geometría, y era susceptible de ser recuperado, como de hecho ocurrió más tarde. Era sensible a los materiales y daba lugar a todo un espacio complejo que algunos críticos asociaron con el espacio fragmentado e infinito que hemos aprendido a ver en la Mezquita de Córdoba. Bruselas consolidó su maestría.

Entre las obras de aquellos años cabría mencionar las Escuelas de Herrera de Pisuergra (1954); la Residencia de Miraflores de la Sierra (1957), en colaboración con Alejandro de la Sota; las Casas de Almendrales (1959); el edificio del *Reader's Digest* en Madrid (1962); la Casa Cela en Palma de Mallorca (1962); las Casas de Elviña en A Coruña (1964); el Parador de Turismo de Sotogrande (1964); la Casa Huarte de Madrid (1965); el edificio Balbina Valverde (1966); los hoteles de Maspalomas (1965) y La Manga (1969); etcétera.

En todas ellas se manifestaba un absoluto dominio del lenguaje y de la construcción que les permitía abordar los más diversos temas en clave moderna. Convendría también no olvidar sus proyectos para concursos -en muchos momentos brillantísimos- sin que quepa en una nota como esta mencionarlos. Y otro tanto ocurre con los muchos edificios privados e institucionales que, bien solo o bien en compañía de Molezún, proyectó a lo largo de su carrera.

Pero sería equivocado pensar que el rescate de la modernidad que aquellos arquitectos buscaban estaba dictado tan solo por un afán estético. Había, y en el caso de José Antonio Corrales de un modo muy especial y muy propio, un compromiso ético. La modernidad no era solamente una cuestión lingüística, era el compromiso con toda una forma de vida. Para él, la estética de la modernidad implicaba toda una ética. Para él, la arquitectura moderna era la expresión de un modo de vida más justo, más acorde con sus convicciones, con su modo de entender la vida en sociedad.

Fue un convencido de estos principios toda su vida y ello se refleja en su dilatada obra. Su valiosa contribución a la arquitectura de vivienda, sea colectiva o individual, bien lo prueba.

Si tuviéramos que destacar dos obras en esta apresurada nota, acudiría, por un lado, a la compleja arquitectura urbana de Elviña en A Coruña y, por otro, a la casa que para los suyos construyó en los alrededores de Madrid en 1997. Obras sin concesiones, radicales, en las que el uso de un material -como los tableros de madera aglomerada en su casa- o la estructura de corredores y comunicaciones verticales en Elviña, nos ofrecen inesperadas experiencias vitales. Eran aquellas sorpresas, hijas de una lógica constructiva recién descubierta, las que perseguía. Así también en sus propuestas como diseñador, que le llevaban a proyectar una mesa o una silla con el mismo entusiasmo que un edificio institucional.

Mantuvo esta fe en la modernidad a lo largo de toda su vida. Incansable en el trabajo -que hacía con gusto, pues sentía por su oficio, por la arquitectura, auténtica pasión-, estuvo activo hasta el final de sus días, tomando parte en numerosísimos concursos sin que decayera su entusiasmo por la arquitectura. El examen de sus últimos proyectos daría fe de cuánto mantuvo sus principios sin condescender con las tendencias y las modas. Dedicó los últimos meses de su vida a poner en orden su archivo, lo que, con seguridad, le permitió ver en perspectiva lo que había sido su obra, a la que se había entregado con una pasión solo comparable por la que sentía por el cine y la poesía.

Cuando hace unos meses se publicó un libro con ocasión de la concesión del Premio Nacional de Arquitectura 2001 que recogía su obra, José Antonio Corrales recordaba en el prólogo cuánto le impresionaba la frase de Le Corbusier que dice: "La clave está en mirar, observar, ver, imaginar, inventar, crear". José Antonio Corrales ha vivido fiel al contenido de esta sentencia en compañía de su mujer, Isabel Lantero, y de sus seis hijos, que han tenido la fortuna de compartir con él su forma de vida.

Rafael Moneo es arquitecto.

El ruinoso 'Atomium' español será la jefatura de bomberos municipal

Por Enrique Villalba



El Ayuntamiento de Madrid recuperará de la ruina el pabellón de los hexágonos, primer premio de arquitectura en la Exposición Universal de Bruselas de 1958 por delante del 'Atomium' belga, como jefatura de Bomberos.

La alcaldesa de Madrid, **Ana Botella**, acompañada del delegado de Seguridad, **José Enrique Núñez**, y de la delegada de Hacienda, **Concepción Dancausa**, recorrió el complejo de seguridad Semad que está desarrollando el Ayuntamiento para ver la evolución de la primera fase de las obras.

El Consistorio ha invertido **10,34 millones para esta primera fase** (un 32,84 por ciento menos que el precio de licitación). Se realizarán trabajos de rehabilitación en los **pabellones de Cazoleta, Pico Pato y Madridmaster**, que acogerán la Dirección General de Emergencias y Protección Civil, la Jefatura de la Policía Municipal de Madrid, la Coordinación de Seguridad y Emergencias, la Dirección General de Seguridad, la Subinspección de Policía Judicial y las unidades de atestados de tráfico, asuntos internos, gestión disciplinaria, salud laboral y relaciones institucionales; así como un laboratorio del gabinete de investigación de accidentes y 21 calabozos. También se construirá **un nuevo edificio en el espacio libre interior de la parcela de La Pipa, que se denominará 'El Cubo', reminiscencia de otro inmueble con el mismo nombre en el recinto**. Las obras durarán 20 meses y supondrán una apertura progresiva de dependencias en tres subfases: **noviembre de 2014, enero de 2015 y marzo de 2016**. Esta operación permitirá el ahorro de 4,43 millones de euros en alquileres gracias al traslado de 823 trabajadores de los cuerpos de seguridad ubicados actualmente en un edificio en alquiler de la calle de Albarracín.

La primera edil ha anunciado a su vez la incorporación de una segunda fase que

supondrá la adecuación de cuatro inmuebles. El Centro Integral de Seguridad y Emergencias (CISEM) se incluirá en el **teatro Feria del Campo**, se acondicionarán los pabellones **Icona 1 (Obra Sindical del Hogar) y 2 (Patrimonio Forestal y Centro de la Naturaleza)** para acoger el grupo de escolta y protección y la unidad medioambiental de la Policía Municipal, se transformará el **pabellón de exposiciones y el de hexágonos** para introducir la subdirección general de Bomberos, y la cafetería se instalará en el **pabellón de Valencia**. Los trabajos de este segundo capítulo de obras concluirán en el **segundo semestre de 2016**, aunque no ha trascendido el presupuesto que se destinará a este efecto, a pesar de las consultas efectuadas por **Madridiario** al Ayuntamiento.

Todos los edificios señalados por la regidora cuentan con distintos grados de protección patrimonial. Especialmente, el **pabellón de hexágonos**, obra de **José Antonio Corrales y Ramón Vázquez Molezún**, construido para servir de **pabellón de España en la Exposición Universal de Bruselas de 1958**. Tras ser premio de arquitectura de dicho evento, se trasladó a la Feria del Campo en 1959 pieza a pieza, donde, desde 1975 **está abandonado**. Corrales negoció a principios de 2000 con la gerencia de Urbanismo trasladar el inmueble al parque de las Naciones y recuperarlo para el público, pero la propuesta cayó en saco roto. Según el plan especial municipal Feria del Campo, en el que se basa el Semad, su estado actual es ruinoso y **el propio arquitecto ya manifestó en 2004 que el pabellón no se puede recuperar ya y que habría que tirarlo y construirlo de nuevo** para poder utilizarlo. También dijo que su uso se podría limitar a una infraestructura pequeña como un restaurante o un centro cultural de barrio. Según dicho plan especial, **este inmueble requiere trabajos que eliminen los añadidos de acabados en paredes y suelos, la restauración de cubiertas y cerramientos de ladrillo**, y la añadidura de cerramientos de vidrio que respeten la solución original.

El pabellón de exposiciones requiere la eliminación de galerías y tabiquerías, la restauración de cubiertas y cerramientos y la recuperación del acceso original. Los pabellones del **Icona** requieren una restauración de tabiquerías y elementos no originales, la recuperación de los patios y el estanque original, y la puesta en valor del mural cerámico de la **Obra Sindical del Hogar**. Estas rehabilitaciones podrían suponer la recuperación del proyecto de puesta en valor del parque de los hexágonos que previo el Gobierno municipal de Alberto Ruiz-Gallardón en su segunda legislatura.